

COMISIÓN EPISCOPAL DE ECUMENISMO,
RELACIONES CON EL JUDAÍSMO, EL ISLAM, Y LAS RELIGIONES
CONFERENCIA EPISCOPAL ARGENTINA

Buenos Aires, 29 de abril de 2008.

A los Monjes, Monjas,
y comunidades Budistas en Argentina

Con mi mayor aprecio:

En nombre de la Comisión Episcopal de Ecumenismo, Relaciones con el Judaísmo, el Islam y las Religiones - CEERJIR, les acompaño, en la proximidad de la fiesta de Vesakh, el Mensaje anual del Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso, el Cardenal Jean Louis Tauran..

El tema central del mismo se relaciona con el mensaje para la Jornada Mundial de la paz del 2008 del Papa Benedicto XVI: *Para la familia humana, esta casa es la tierra*” y con la Declaración de la Asamblea General de las Naciones Unidas del año 2008 como Año Internacional del Planeta Tierra.

La comunicación de este mensaje en nuestras respectivas comunidades podrá favorecer la toma de conciencia por el respeto que merece nuestra casa común: el suelo argentino que habitamos y todo nuestro planeta, confiado por Dios a la creatividad y responsabilidad humana.

Con esperanza en que el bicentenario de nuestra nación, nos encuentre más unidos a cristianos y budistas en el cuidado del ambiente, y en el reclamo por el respeto de nuestra casa común, les hago llegar mi más cordial saludo,



Carlos H. Malfa
Obispo de Chascomús
Presidente de la Comisión Episcopal de Ecumenismo,
Relaciones con el Judaísmo, el Islam y las Religiones.

Nota: A continuación sigue el Mensaje del Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso.

PONTIFICIO CONSEJO PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO

**MENSAJE A LOS BUDISTAS
CON OCASIÓN DE LA FIESTA DE VESAKH 2008**

***Cristianos y Budistas:
Cuidando el planeta tierra***

Queridos amigos budistas:

1. Con ocasión de la fiesta de Vesakh, les escribo a Uds. y a sus comunidades en todo el mundo para expresarles mi caluroso saludo y el saludo del Pontificio Consejo para el diálogo interreligioso.

2. Las buenas relaciones que, durante muchos años, se han mantenido entre católicos y budistas, son motivo de gran alegría. Es por ello que espero que seguiremos reforzando y profundizando nuestra comprensión mutua, mientras trabajamos juntos para construir un mundo mejor, para nosotros y para la entera familia humana. La experiencia nos enseña que el diálogo promueve el deseo personal y comunitario de compartir la buena voluntad y la armonía existentes, nos impulsa a alcanzar intrépidamente a otras personas, dispuestos a asumir los desafíos y las dificultades que podrían surgir.

3. En su Mensaje para la jornada mundial de la paz 2008, el Papa Benedicto XVI observa: “*Para la familia humana, esta casa es la tierra*, el ambiente que Dios Creador nos ha dado para que lo habitemos con creatividad y responsabilidad. Hemos de cuidar el medio ambiente: éste ha sido confiado al hombre para que lo cuide y lo cultive con libertad responsable, teniendo siempre como criterio orientador el bien de todos” (7). La Asamblea General de las Naciones Unidas ha declarado el 2008 Año Internacional del Planeta Tierra. Como habitantes de la tierra y creyentes, cristianos y budistas respetamos la misma creación y tenemos la preocupación común de promover el cuidado por el medio ambiente que compartimos.

La conservación del medio ambiente, la promoción sostenible del desarrollo y una atención particular al cambio climático son asuntos que nos preocupan seriamente a todos. Muchos gobiernos, ONGs, compañías multinacionales, e institutos académicos y de investigación, reconociendo las implicaciones éticas presentes en todo desarrollo económico y social, han invertido recursos financieros y compartido su especialización acerca de la biodiversidad, el cambio climático, la protección y conservación ambiental. Los líderes

religiosos también están contribuyendo al debate público. Esta contribución, naturalmente, no es simplemente una reacción a las amenazas asociadas con el calentamiento global. El Cristianismo y el Budismo siempre han manifestado un gran respeto por la naturaleza y han enseñado que debemos ser servidores agradecidos de la tierra. Solamente a través de una reflexión profunda acerca de la relación entre el divino Creador, la creación y las criaturas, los tentativos de asumir las preocupaciones por el medio ambiente no serán marcados por la avaricia individual ni obstaculizados por intereses de grupos particulares.

5. A nivel práctico, cristianos y budistas ¿pueden colaborar en proyectos que son responsabilidad de todos y cada uno de los seres humanos? El reciclaje, la conservación de energía, la prevención de la destrucción indiscriminada de la vida vegetal y animal, y la protección de los canales de agua se refieren al servicio cuidadoso de la creación, a la vez que refuerzan la buena voluntad y promueven las relaciones cordiales entre las personas. De esta forma, cristianos y budistas pueden constituirse en heraldos de la esperanza de un mundo más limpio, seguro y armonioso.

6. Queridos amigos, confío en que podremos promover este mensaje en nuestras respectivas comunidades a través de nuestro buen ejemplo y la educación pública, respetando la naturaleza y obrando responsablemente con relación a nuestro planeta tierra. Renovándoles nuestros afectuosos saludos, les deseamos una feliz fiesta de Vesakh.

Jean-Louis Cardenal Tauran
Presidente

Mons. Pier Luigi Celata
Secretario